

EL HUNDIMIENTO DEL CERRO NEGRO I LA APARICION DEL DIABLO

El Cerro Negro, lector,
de repente se ha rajado;
aseguran que ha escapado
el Diablo del interior.

De un fenómeno espántoso
que de Coquimbo al oriente
ocurió resientemente
i que ha sido mui ruidoso,
haré el relato forzoso
que me ha hecho un labrador:
despues de un corto temblor,
formando una ancha quebrá
se partió mitá a mitá
el Cerro Negro, lector.

Bastante ha dado que hablar
entre la jente miedosa
no quedó hombre en su chosa
que no lo fué a presenciar;
tambien se llegó a notar
que las fuentes se han secado
i las rocas han quedado
como la arena traviesa
siendo el cerro de una pieza
de repente se ha rajado.

El miedo i supersticion
tiene a todos con recelo,

creen que es castigo del cielo
o el fin de la creación;
mas de uno en aquel rincon
cree ya haber olfateado
olor a azufre quemado
i otros a voz en grito
desde el barranco el maldito
aseguran que ha escapado.

Es mui grande el hundimiento
trescientos metros de largo
cincuenta ancho i sin embargo
otros dicen que son ciento;
se ha sentido mucho viento
i un sofocante calor
no quedó planta ni flor
i ni un pájaro en su nido
pero es falso que ha salido
el Diablo del interior.

Es Alvarez don Ruperto¹
que es de Coquimbo Intendente
el que habló primeramente
de encontrarse el cerro abierto;
a un ingeniero despierto
mandó el Gobierno a la grieta;
va con facultad completa
de que si ha salido el Diablo
para el Hotel de San Pablo
lo remita de la jeta.

1 Ruperto Álvarez Figueroa, intendente de Coquimbo entre el 8 de mayo de 1891 y el 19 de julio de 1894. Perteneció al Partido Radical.

Ver lira completa